

## 141. A dos velas

¡Hola a todos! Bienvenidos a una nueva entrega del pódcast de *Como pez en el habla*, la academia *online* para aprender español a vuestro ritmo, con lecciones y ejercicios a vuestra disposición en el momento que más os interese y con total autonomía. No os preocupéis porque, aun así, no estaréis solos. Yo me paso por la academia a diario y podré practicar con vosotros y resolver todas vuestras dudas.

Ya sabéis que en este pódcast semanal, vamos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español, ya que no se deduce por las palabras que las componen, sino que tienen un origen diferente, puede que histórico, que descubriremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “a dos velas”, que significa no tener dinero. Ya veis qué fácil. Por ejemplo, mi mejor amiga no tiene trabajo y no tiene ni un céntimo. ¡La pobre siempre está a dos velas!

Vamos a ver las tres palabras que componen la expresión.

**A**, como ya sabemos, es una preposición.

**Dos** es el número que se sitúa entre el uno y el tres.

Y las **velas** son unos pequeños objetos que se utilizan para obtener luz. Están fabricadas con cera y normalmente tienen una forma larga y estrecha. ¿Cómo funcionan? Se encienden acercando una pequeña llama de fuego a su extremo superior. Poco a poco la cera de la vela se derrite con el calor hasta que termina por apagarse sola. En algunas ocasiones también pueden desprender aromas que se extienden por la habitación.

¡Cuidado! No debéis confundir estas velas con las velas de tela que los barcos utilizan para navegar con el viento.

De hecho, aunque no hay consenso respecto al origen de esta expresión, existe una teoría que apunta a que procede justo de este significado, ya que los pescadores pobres no podrían permitirse navegar con más de dos pequeñas velas.

Sin embargo, las teorías más aceptadas surgen de un contexto religioso. Por una parte, se supone que los sacerdotes de iglesias pobres no podían encender más de dos velas para iluminar la misa.

Y por otra parte, también es muy posible que tenga relación con los velatorios. Hacer un *velatorio* es pasar la noche junto al cadáver de una persona querida antes de su entierro o incineración, como muestra de respeto o incluso de despedida. Durante los velatorios se colocaban velas alrededor del ataúd y si solamente se colocaban dos, esto indicaba que en la familia del difunto no había dinero para más. ¡Vaya!, que eran muy pobres.

Su uso apenas presenta complicaciones porque la expresión permanece siempre igual, *a dos velas*. Pero podéis preguntaros con qué verbos se utiliza. Bien, en general suele aparecer junto al verbo *estar*, sin embargo, es muy natural conjugar también algún otro verbo como *andar*, *dejar* o *quedarse*...

¡Ah! Debéis saber que actualmente también se utiliza esta misma expresión cuando hace mucho tiempo que alguien no tiene relaciones sexuales.

Os voy a dar varios ejemplos.

- Nos gastamos todos nuestros ahorros en un crucero por el Mediterráneo y ahora **estamos a dos velas**.
- Si continúas gastando más dinero del que cobras, ¡siempre **andarás a dos velas**!
- Carmen **está a dos velas** desde que se divorció, dice que no quiere saber nada de los hombres.
- He hablado toda la noche con la chica que me gusta, pero se ha ido de la fiesta sin decirme adiós y **me he quedado a dos velas**.

Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que os haya gustado y que hayáis aprendido algunas cosas nuevas para practicar vuestro español. Si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes o en Spotify! ;)

Y si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

Ya sabéis que podéis seguir aprendiendo a través de la página web de *Como pez en el habla* y de sus redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter y Telegram. ¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!